

El nivel inicial, base para fortalecer el desarrollo infantil

The initial level, base to strengthen child development

Mónica Hinojosa Becerra¹
Dora Jeanneh Córdova Cando²

¹Universidad Nacional de Loja, email: monica.hinojosa@unl.edu.ec
ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-3288-2135>

²Universidad Nacional de Loja, email: Jeanneth.cordova@unl.edu.ec
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9566-5659>

Autor para correspondencia: monica.hinojosa@unl.edu.ec

Resumen: El artículo tiene como finalidad puntualizar elementos que deben ser tomados en cuenta en la formación infantil para mejorar la calidad educativa. Logra que sus recuerdos perduren de forma positiva y que propician una adecuada calidad de vida. Se abordan conceptos de infancia, dimensiones de relación, principios metodológicos y experiencias de aprendizaje.

Palabras claves: educación, formación, nivel, niños, experiencias.

Abstract: The purpose of the article is to point out elements that should be taken into account in children's education in order to improve the quality of education. It ensures that your memories endure in a positive way and that they promote an adequate quality of life. The concepts of childhood, dimensions of relationship, methodological principles and learning experiences.

Keywords: education, training, level, children, experiences.

Recepción: 27 de marzo 2019

Aceptación: 03 de febrero 2020

Forma de citar: Hinojosa Becerra, M., y Córdova Cando, D. (2020). El nivel inicial, base para fortalecer el desarrollo infantil, *Voces De La Educación*, 5(10), p. 13-21.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License

El nivel inicial, base para fortalecer el desarrollo infantil

Introducción

Es prioritario estimular de forma adecuada a los niños en edades tempranas con estrategias que mejoren la calidad de aprendizaje (Albornoz Zamora & del Carmen Guzmán, 2016). Hablar de la educación infantil es reconocer que como educadores se forma a seres pequeños que dependen de una adecuada mediación que refuerce, aspectos, cognitivos, afectivos y motores. Para ello se requiere de preparación, actualización y vocación (Morrison, 2005).

En el nivel inicial se debe diseñar programas de educación que fortalezcan y faciliten todas las redes de comunicación que vinculan al niño dentro de su mundo relacional, lo que le permite descubrir, conocer y crear, de forma autónoma sus aprendizajes (Zabalza, 1996).

El desarrollo de la educación infantil

A partir del siglo XVIII, se desarrollaron criterios científicos, sociales, médicos y políticos que han permitido grandes logros a favor de los infantes (Guerrero, 2000). Considerando algunos aportes emitidos por profesionales investigadores dedicados al estudio de los niños, se ha logrado determinar que los ejes del desarrollo transversal en la infancia son el juego y el arte (Hargreaves, 1991). A esto se suma la literatura infantil y la exploración del medio, lo que contribuye con la preparación del niño para la vida (Goldschmied, Jackson & Filella, 2002).

Hemos tomado uno de los conceptos básicos de Torres y Arranz (2011), que afirman que “es la infancia una época clave de vida. En la cual se configuran todos los resortes afectivos e intelectuales del individuo de cuyo correcto desarrollo depende buena parte del éxito o fracaso posterior de cada individuo en su proyecto vital” (p.4).

El término infancia ha evolucionado. Se ha dejado de tratar al infante como adulto en miniatura. Ahora es un ser que necesita de cuidados, resguardo y protección (Ruiz Rodríguez, 2010). La infancia en la actualidad es reconocida y protegida por la sociedad. Es consciente del apoyo que debe dar a los menores y de esta manera delega responsabilidades a las instituciones educativas, donde con el apoyo de docentes y personal de soporte logra fortalecer el crecimiento y desarrollo de los infantes (Álvarez et al., 2017).

Generalmente la educación infantil trata de aquel conjunto de intervenciones educativas realizadas en la escuela con niños de 0 a 6 años. Es el proceso de acompañamiento, que

procura que el infante, con la asistencia de un mediador, desarrolle sus potencialidades, habilidades y destrezas (Borjas, 2016).

El período de formación inicial a edades tempranas tiene un valor muy representativo. Según algunos estudios realizados con niños demuestran que la existencia de competencias cognitivas tempranas en los recién nacidos y su importancia en el desarrollo cognitivo posterior mejoran la calidad de vida de los niños (Sastre Riva, 2006).

La formación a edades tempranas se logra con la estimulación correcta por parte de profesionales especialistas en la materia. Se debe de tomar en cuenta las estrategias apropiadas considerando la organización del ambiente, el apoyo direccionado de su familia y el interés respectivo del infante (García Herranz & López Pastor, 2015). Con una buena conexión de estos elementos se puede lograr una adecuada estimulación, que fortalecerá la personalidad en el presente y que cimentará sus conductas y comportamientos futuros.

Sabemos que los niños no están vacíos. Cuando llegan a la escuela poseen conocimientos previos obtenidos del medio circundante su entorno, el momento mismo de la concepción juega un papel determinante dentro de su desarrollo, cada infante es un ser único e irrepetible con necesidades e intereses propios de su edad y con diferentes ritmos de aprendizaje (Balongo González & Mérida Serrano, 2016).

Diker (2014) manifiesta en su aporte el sentido de la Educación Inicial, el siguiente criterio: “Interesa destacar que con independencia del estado la discusión pedagógica acerca de la educación infantil, el desarrollo de la oferta destinada a los niños pequeños parece responder en este período más a razones asistenciales que pedagógicas” (p.15).

El cuidado y atención en educación infantil ha venido dando muestras de transformación. Antes en las instituciones se fortalecía el cuidado diario y las necesidades básicas del infante. En la actualidad se busca poner en práctica aportes psicopedagógicos que, desde diferentes visiones, abordan el desarrollo global del niño, tomando en cuenta los cambios evolutivos que se producen en las edades que corresponden a la educación infantil para fortalecer cada uno de los aspectos del desarrollo de niño como discriminación sensorial, habilidades intelectuales, autonomía, habilidades motoras, expresión verbal o el desarrollo de habilidades y destrezas propias de su edad (Caldeiro-Pedreira, Maraver-López & Marín-Gutiérrez, 2017).

Dimensiones de relación a tomar en cuenta en el proceso educativo.

Se evidencian tres tipos de dimensiones que se relacionan con aprendizaje en edades tempranas y que fortalecen este proceso, estos son:

a) Dimensión personal y afectiva-emocional

Para entender esta dimensión compartiremos el concepto de personalidad de Gordon Willard Allport (2016) quien manifiesta “que la personalidad es la organización dinámica, en el interior del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos”.

Diremos entonces que, desde la infancia, la personalidad constituye la base para desarrollar el amor propio. Debemos de conocer que los niños son capaces de desarrollar sensaciones, percepciones, emociones, afectos o acciones que fortalecen el proceso de cognición. Es decir, contempla un proceso de vida que permite ampliar concepciones en favor de su identidad.

Los aprendizajes se inician con la exploración individual, es decir, de forma personal. Este es el proceso natural de la vida. Se parte de la experiencia interna, particular o propia que adquiere significado y se enriquece con el encuentro de la experiencia externa. La propia identidad se constituye en un elemento central, que permite regular la relación de cada niño con consigo mismo y posteriormente con su contexto (García Cruz, 2016).

En síntesis, el “yo-consigo mismo” se precisa como algo esencial para el desarrollo de la personalidad. Estableciendo que éste determine un aspecto fundamental de forma individual, que contribuye a constituirlo como un ser revestido de valores, extrovertido, sensible, intuitivo, racional, sentimental, juicioso o perceptivo. Existen factores determinados en el momento de la concepción como son su naturaleza inherente, biológica, fisiológica y psicológica que influyen en el desarrollo de la personalidad. Queda claro que la adecuada estimulación ayudará a controlar sus emociones, estructurando en el infante actitudes positivas que aseguren una agradable calidad de vida presente y futura. En los primeros cinco años de vida de todo ser humano se define, en gran medida, su capacidad para desarrollarse y consolidarse en la adultez, como persona responsable y beneficioso para sí, su familia y la sociedad (Sellán Soto et al., 2017).

b) Dimensión social y relacional (el encuentro con otros: la alteridad)

Los niños se caracterizan por vivir en sociedad de forma natural. Esto le permite avanzar en sencillos proyectos vitales, con experiencias relevantes con pautas de conducta que permitan desde edades tempranas mantener buenas relaciones con los demás, cimentando de esta manera una inteligencia emocional equilibrada en los niños (Abad & Martínez Vérez, 2016).

La socialización permite a los pequeños elegir a sus amigos, dejar el miedo, compartir lo suyo con los demás. También fortalece el trabajo cooperativo, lo que genera mejores aprendizajes en los diferentes ámbitos relacionados con su edad. La necesidad de jugar, divertirse y de relacionarse, genera solidaridad que aporta al desarrollo de sentimientos que deben ser aprovechadas como oportunidad de crecimiento para enseñar tolerancia y lo que ayuda a fortalecer lazos de amistad en cualquiera de los espacios que se encuentre (García Ramírez, Ayaso & Gabriel Ramírez, 2008).

Conocemos que la madre es el primer vínculo social de su hijo, y que mientras mayor afecto, cuidado y protección exista entre los dos, será mejor su interacción con los demás. Es importante poner atención en considerar la socialización a edades tempranas con amistades de su misma edad que puedan participar de talleres, cursos, fiestas infantiles, así como hacerlos participar en el cumplimiento de diferentes tareas en diversos tiempos y espacios en los que él pueda desarrollarse socialmente. Es providencial que los niños crezcan en un ambiente favorable, los niños en edades tempranas repiten conductas observadas. Esto significa que los padres tienen que hacer lo posible por proporcionar ambientes tranquilos, que ayuden al niño a desenrollar al máximo sus capacidades. El rol de la familia es mucho más que resolver las necesidades básicas de los niños como la alimentación o el vestido. Allí se adquiere las habilidades necesarias para afrontar la vida cuando los pequeños se conviertan en adultos y puedan desarrollar su potencial. Es en nuestro entorno familiar donde se aprende formas diversas de ver el mundo, pensar, interactuar y comportarse con valores que al paso del tiempo se conviertan en virtudes que fortalecen su proyección en su vida futura.

C) Dimensión simbólica y cognitiva (el entorno: espacio, tiempo y objetivos)

Esta dimensión simbólica y cognitiva, se fortalece con el entorno. Todo lo que rodea al niño, el medio natural y cultural, que permite que los aprendizajes sean asimilados de mejor forma. La naturaleza posee diversidad de elementos que constituyen la herramienta esencial para fomentar el aprendizaje significativo. Se potencia el aprendizaje por descubrimiento mediante el contacto directo que niños y niñas tienen con el entorno mediante la exploración de mundo natural a través de sus sentidos vitales como el tacto, el movimiento o el equilibrio. Se favorecen las redes y conexiones internas que beneficiarán la óptima maduración biológica, despertando las ganas de aprender, explorar, investigar y crear, facilitando el desarrollo motriz y activando su imaginación a través del juego (Savater, 2001).

Principios metodológicos aplicables en educación infantil.

Es esencial conocer estos principios metodológicos relacionados con la forma de aprender, que nos permiten partir del nivel de desarrollo de los pequeños, asegurar la construcción de aprendizajes significativos, modificar los esquemas de conocimiento y promover actividades que agraden a los educandos, estos principios son:

Principio de aprendizaje significativo: Es aquel que parte de conocimientos previos, y alcanza nuevos saberes, transformando y ampliando hasta integrarlo en una estructura cognitiva que llegan a la solución de problemas de la vida diaria y que son el producto de experiencias motivadoras, que deben ser de su interés y que respondan a sus necesidades.

Principio globalizador: Conseguir un aprendizaje significativo a través del principio globalizador se logra al establecer el nexo entre varias destrezas que se relacionan y que tiene que ser desarrollada al máximo para activar los sentidos y sus emociones, logrando el

desarrollo de las áreas: cognitiva, afectiva y motora, lo que permite que los niños y niñas puedan estructurar de forma íntegra su realidad.

Principio de actividad: A través de su propia acción y del movimiento los niños descubren el mundo. La actividad permite el desarrollo físico y motor, ayuda a la construcción del conocimiento, la actividad externa beneficia su desarrollo.

Principio de diversidad: Los niños podrán ser biológicamente iguales, pero son social e intelectualmente diferentes. Se debe respetar sus incomparables ritmos de aprendizaje, como sus posibles limitaciones, su modo de ser o su carácter. De esta manera podrán ir desarrollando su personalidad de forma equilibrada. Dar una educación justa a los niños es proporcionar estrategias necesarias según las necesidades y características individuales para que pueda ser beneficiario de un aprendizaje significativo.

Principio afectivo y de relación: Los niños necesitan sentirse estimados, comprendidos, entendidos y atendidos de forma prioritaria. Los sentimientos y las emociones son recursos metodológicos de primer orden, que permiten que el niño actúe de forma positiva, segura y proceda de forma participativa y crítica desde edades tempranas.

Conclusiones

La maduración del cerebro, autonomía, e independencia de los niños, dependerá del adecuado estímulo proporcionado por padres y maestros por lo que todos debemos estar preparados para realizar una excelente tarea. Las tres dimensiones: Personal afectiva, Social relacional, Simbólica cognitiva, son factores a tomar en cuenta para fortalecer habilidades y destrezas. Es esencial manejar los principios metodológicos de forma estratégica para lograr el óptimo desarrollo integral de los pequeños, y su progresión efectiva al siguiente nivel de preparatoria. Las experiencias de aprendizaje, hacen vivir de manera mágica a los niños, haciéndolos disfrutar de aprendizajes significativos y preparándolos para la vida. El docente de nivel inicial debe educar con el corazón de forma responsable e inclusiva, y hacer de la permanencia de los niños en las instituciones educativas momentos mágicos que desee vivirlos a diario.

Bibliografía

- Abad, J., & Martínez Vérez, V. (2016). El juego de las relaciones y el encuentro: tejiendo el tapiz de la vida. *RELAdeI. Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 5(2), 54-70. Recuperado de <https://goo.gl/mrzPu4>
- Albornoz Zamora, E. J., & del Carmen Guzmán, M. (2016). Desarrollo cognitivo mediante estimulación en niños de 3 años: centro desarrollo infantil nuevos horizontes. Quito, Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(4), 186-192. Recuperado de <https://goo.gl/MEUDau>
- Allport, G. W. (2016). *Studies in expressive movement*. Read Books Ltd.
- Álvarez, L.; Andrea, P.; Córdoba Sánchez, M.C. y Arroyo Bolaño, E. (2017). Reflexiones pedagógicas sobre la educación infantil. (Tesis de Maestría, Magíster en Pedagogía). Universidad Católica de Manizales. Facultad de Educación. Recuperado de <https://goo.gl/cMtdm>
- Balongo González, E., & Mérida Serrano, R. (2016). El clima de aula en los proyectos de trabajo. Crear ambientes de aprendizaje para incluir la diversidad infantil. *Perfiles educativos*, 38(152), 146-162. Recuperado de <https://goo.gl/M8f4MQ>
- Borjas, M. P. (2016). *Ludoevaluación en la educación infantil*. Madrid; Editorial Verbum.
- Caldeiro-Pedreira, M. C., Maraver-López, P., & Marín-Gutiérrez, I. (2017). Competencia mediática en la etapa infantil en España. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 10(20), 35-48. Recuperado de <https://goo.gl/a9f8ww>
- Diker, G. (2014). Organización y perspectivas de la Educación Inicial en Iberoamérica: Principales tendencias. Observatorio de la Educación Iberoamericana. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Recuperado de <https://goo.gl/1dZdck>
- García Cruz, A. (2016). Familia, educación y la construcción de la identidad y del autoconcepto en niños escolares. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 2(3), 40-46. Recuperado <https://goo.gl/pT5WJR>
- García Herranz, S., & López Pastor, V. M. (2015). Estimulación temprana, aprendizaje vivencial y evaluación formativa en educación infantil. *REVISTA CIEG*, 21, 368-378. Recuperado de <https://goo.gl/CHZdpv>
- García Ramírez, C. T., Ayaso, M., & Gabriel Ramírez, M. (2008). El patio de recreo en el preescolar: Un espacio de socialización diferencial de niñas y niños. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 13(31), 169-192. Recuperado de <https://goo.gl/L9zDSc>
- Goldschmied, E., Jackson, S., & Filella, R. (2002). *La educación infantil de 0 a 3 años*. Madrid: Morata.
- Guerrero, L. (2000). Educación Inicial: a la búsqueda del tesoro escondido. ¿Cómo reenfocar la misión de la educación infantil hacia la emergencia y el florecimiento del inmenso potencial humano? *Revista Iberoamericana de educación*, 22(1), 75-92. Recuperado de <https://goo.gl/FBM4CE>
- Hargreaves, D. J. (1991). *Infancia y educación artística*. Madrid: Ediciones Morata.

- Morrison, G. S. (2005). *Educación infantil*. Madrid: Pearson Educación.
- Ruiz Rodríguez, A. B. (2010). Evolución de la Educación. *Pedagogía magna*, (5), 36-49. Recuperado de <https://goo.gl/HbBDxf>
- Sastre-Riva, S. (2006). Condiciones tempranas del desarrollo y el aprendizaje: el papel de las funciones ejecutivas. *Revista de Neurología*, 42 (2): 143-151. Recuperado de <https://goo.gl/EDbCzL>
- Savater, F. (2001). El valor de educar. *Educere*, 5(13): 93-102. Recuperado de <https://goo.gl/oBy56T>
- Sellán Soto, C.; Díaz Martínez, M. L.; Vázquez Sellán, A.; Ramos Cruz, A.; Utrilla Rojo, A. C., & Mateo Martínez, G. (2017). Manifestaciones de la identidad de género en la infancia: roles y estereotipos desde la actividad lúdico-reflexiva. *Revista Cubana de Enfermería*, 33(4). Recuperado de <https://goo.gl/g5bRPS>
- Torres, C., & Arranz, M. (2011). *Didáctica de la educación infantil*. Madrid: Parainfo.
- Zabalza, M. A. (1996). *Calidad en la educación infantil*. Madrid: Narcea Ediciones.

Acerca de los autores

Mónica Hinojosa Becerra, Actualmente es docente investigadora y anteriormente fue la Decana del Área de la Educación, el Arte y la Comunicación de la Universidad Nacional de Loja (Ecuador) (2018). Y Coordinadora de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Loja (2015-2017). Académicamente es Doctora en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Málaga. Licenciada en Ciencias de la Comunicación en la rama de Comunicación Audiovisual. Ha publicado 41 artículos científicos (2 en base de datos SCOPUS), 12 libros, 29 aportaciones en congresos y 12 capítulos de libro. Obtuvo el premio al mejor producto/servicio malagueño por su último proyecto de internacionalización “Tatos” (serie de animación en 3D para preescolar) en la III edición de los Premios Club de Marketing de Málaga (2011). En esta línea de trabajo de la internacionalización de proyectos audiovisuales está el trabajo su investigación que presentó en el año 2015 y de la que se basa su tesis doctoral.

Dora Jeanneth Córdova Cando, tiene estudios de cuarto nivel, Maestría y Doctorado en Ciencias de la Educación: Mención: Psicología Infantil, ecuatoriana. Actualmente docente de la Universidad Nacional de Loja, en la Facultad de la Educación el Arte y la Comunicación, Carrera de Psicología Infantil, Miembro del Concejo Consultivo de la Carrera, Directora del Programa de Maestría en E.I., Pro -secretaría de la Asociación de Profesores de la UNL, Docente que forma parte del equipo de Investigación del Proyecto: Experiencias de Aprendizaje en niños de 2 a 3 años del Ministerio de Inclusión Económica y Social. MIES, Autora de la Guía de nivel Inicial 2. Experiencias de Aprendizajes.